



RECENSIÓN

Gutiérrez-Rubí, Antoni: *Polarización, soledad y algoritmos. Una radiografía de las nuevas generaciones*

Siglo XXI de España Editores, S.A., 2025, 232 páginas,
ISBN: 9788432321474

Aitor Fernández Rodríguez

<https://orcid.org/0000-0002-5756-8161>

aitorf03@ucm.es

Universidad Complutense de Madrid (UCM) Madrid, España

Resumen. *Polarización, soledad y algoritmos. Una radiografía de las nuevas generaciones* (2025) de Antoni Gutiérrez-Rubí es una contribución esencial para comprender a la generación z. La obra desvela las complejas barreras que dividen a los jóvenes entre ellos y con generaciones anteriores. El libro subraya la ansiedad y el pesimismo derivados de la precarización económica, lo que lleva a muchos jóvenes a dudar de sus perspectivas de futuro. También analiza la brecha de género y la influencia creciente de discursos antisistema en todo el mundo, respaldados especialmente por varones jóvenes. El autor destaca cómo la autenticidad y la capacidad de "hablar el idioma" de la generación z son cruciales para la comunicación política. En suma, la obra es una fotografía que invita a una reflexión profunda para superar las barreras existentes y construir puentes hacia un futuro más equitativo.

Palabras clave: Generación z, polarización, soledad, algoritmos, comunicación política, brecha generacional.

Polarización, soledad y algoritmos. Una radiografía de las nuevas generaciones (2025) representa una contribución de gran valor para la sociología, la comunicación política y los estudios sobre la juventud. En un momento de profunda transformación social y digital, Gutiérrez-Rubí disecciona la compleja realidad de la generación Z o *centennials* -nacidos entre 1995 y 2012 y que forman uno de los seis grandes grupos generacionales-, desvelando las numerosas dimensiones que configuran su identidad, su forma de sentir y de relacionarse. A lo largo de sus 232 páginas, estructuradas en ocho capítulos temáticos, el autor diagnostica una nueva generación, muy distinta en su forma de pensar a las anteriores y propone líneas de acción para que los gobiernos comprendan mejor y tiendan puentes hacia los nuevos jóvenes.

Cada capítulo muestra una metodología rigurosa y consistente que permite al lector adentrarse en los fenómenos detallados desde múltiples ángulos: una exposición inicial de datos y características ubica la situación de la generación Z en distintos aspectos (impacto electoral, consecuencias de las crisis de 2008 y de la Covid-19, brecha entre hombres y mujeres, batalla cultural, soledad no deseada o influencia de los algoritmos) seguida de un análisis de las causas y consecuencias que dotan de sentido a los hallazgos.

Posteriormente, se exploran las ideas principales que emergen de los grupos juveniles con los que se ha trabajado sobre cada tema, enriquecidas por entrevistas a expertos y expertas (Víctor Lapuente, Andrés Medina, Margarita Guerrero, Carles Freixa, Delia Rodríguez, Joan Subirats, Pablo Stefanoni, Belén Barreiro y Liliana Arroyo) que aportan una perspectiva cualitativa y contextualizada. El enfoque otorga al libro una notable solidez y una aplicabilidad práctica muy aterrizada en el presente.

Uno de los pilares argumentales del libro reside en la identificación de una grieta entre generaciones. En todo momento, Gutiérrez-Rubí apuesta que para analizar a los Z es imprescindible hacerlo desde la empatía, entendiendo el "miedo o el pesimismo que muchos jóvenes sienten sobre el futuro". Esta percepción de incertidumbre se ve acentuada por un fenómeno de desafección de una generación que se siente incomprendida en el presente, que experimenta soledad (Barreiro, p. 160) y que se siente desprotegida ante el futuro. Esta barrera emocional y perceptiva dificulta el diálogo y la conexión intergeneracional, lo que genera un sentimiento de aislamiento colectivo.

Además, la obra profundiza en el impacto de la creciente individualización como un factor determinante en la configuración de la generación Z. El autor señala que una de las causas es "la mayor identificación con intereses individuales en detrimento de valores e ideas colectivas". El menor sentido de comunidad está empujado, entre otros factores, por el hecho de que estos nuevos jóvenes han crecido con las redes sociales, lo que ha propiciado una menor participación en movimientos sociales o asociativos realizados de forma presencial, y en un retraso de la entrada a la vida adulta derivado de una demora en la independencia económica. El cambio de paradigma se entiende mejor con la aparición de aplicaciones que, a pesar de facilitar la conexión constante, tienden a fomentar la construcción de burbujas informativas y sociales. Esta tendencia ha provocado que "la participación en actividades de grupo resulte menos atractiva", lo que tiene profundas implicaciones para la formación de movimientos colectivos.

La obra refuerza la idea de que la mediación digital, aunque ofrece nuevas vías de interacción y facilita el acercamiento a movimientos globales como el cambio climático o el feminismo, a menudo debilita los lazos comunitarios locales. Esto último contribuye a la sensación de soledad, problemática habitual en personas de edad avanzada y que, de forma preocupante, se ha incorporado en las nuevas generaciones. Durante toda la obra se apunta a la salud mental y se indica que la generación Z es tildada en ocasiones de "perezosa" por negarse a tolerar el modelo tradicional de trabajo. Sin embargo, los jóvenes de hoy son más infelices en sus trabajos que los *millennials*, la generación X y los *baby boomers*.

Adicionalmente, el epígrafe "Hijos de la crisis" detalla cómo la precarización económica y la percepción de un futuro incierto constituyen barreras fundamentales para los Z. Gutiérrez-Rubí resume esta realidad con la constatación de que "muchos jóvenes, hagan el esfuerzo que hagan, no vivirán mejor que sus padres". Esta realidad se erige como una fuente de profunda ansiedad y desilusión, lo que hace ver a los jóvenes ese anhelo de ilusión por el futuro -tan propio de generaciones anteriores- de una manera radicalmente distinta a la de sus padres.

Las entrevistas con jóvenes y expertos reflejan un consenso sobre la necesidad urgente de que "la política debe trabajar para cambiarlo". La inacción frente a esta brecha socioeconómica perpetúa ese sentir de toda una generación. Un caldo de cultivo perfecto para la irrupción de discursos antisistema como el de los europarlamentarios Alvisé Pérez, en España, o el del youtuber chipriota Fidiás Panayiotou, que cuenta con 2,7 millones de seguidores en YouTube, el doble de la población de su país. Los discursos populistas -precisa Liliana Arroyo (2023, p. 186)- "se presentan de manera sencilla, emotiva y aglutinadora, lo que puede atraer audiencia en tiempos de exposición y atención limitados". Esto es apuntalado -como señala Lapuente (2023, p. 42)- por cuestiones culturales como la llegada de personas de otros países, pero también por factores económicos como el deterioro de los servicios públicos o la falta de justicia intergeneracional en estados que destinan un creciente volumen del gasto social a personas mayores. También influye la falta de representación. Un estudio de beBartlet (2024) señala que de los más de 7.000 líderes que tienen las principales instituciones españolas, solo 51 son de la generación z.

Además de la polarización en términos intergeneracionales, es especialmente interesante el análisis de las fracturas internas en la generación z. El capítulo "Ellos vs ellas" pone de manifiesto la "urgente brecha de género" que se manifiesta de forma específica en esta generación, algo que añade otra capa de complejidad a su radiografía. Ellas se han convertido en el grupo más liberal y ellos son más conservadores. Las mujeres de esta generación tienden a movilizarse por causas sociales como el cambio climático, el feminismo o los derechos humanos, mientras que ellos apoyan opciones en contra de estos avances.

Los menores de 30 se oponen al feminismo con más fuerza que sus padres o abuelos. Donald Trump, en la última campaña, buscó conectar con ellos apareciendo en programas de *influencers* en los que no hablaba de medidas políticas directamente, sino que lo hacía de cuestiones de su trayectoria que conectaban con los jóvenes. Tras su victoria, se multiplicaron las búsquedas sobre el Movimiento 4B, que propugna cuatro principios básicos: no al matrimonio heterosexual, no al parto, no a las citas con hombres y no a las relaciones sexuales heterosexuales.

Asimismo, la obra aborda "La batalla cultural", un espacio donde los valores, las narrativas y las identidades chocan. Esta coctelera consolida la polarización y las barreras ideológicas y jóvenes de sociedades democráticas comienzan a sentir añoranza por regímenes políticos autoritarios que no conocieron. Según el Open Society Barometer (2023), un 42% de los jóvenes de 18 a 35 años de todo el mundo considera que un gobierno militar es una buena forma de gestionar un país.

En su última parte, el libro dedica un análisis al papel de los algoritmos y a la comunicación política. Gutiérrez-Rubí argumenta que "el emisor ahora es el mensaje", lo que implica un cambio sustancial en la credibilidad de las informaciones y en el alcance de las figuras públicas. La "autenticidad" se convierte en un capital social y comunicativo de primer orden, valorándose a "aquellas personas que parecen salirse de un molde" y que logran "hablar el idioma" de la generación z, adoptando para ello el fondo y las formas de los contenidos que conectan con la audiencia juvenil. Esta evolución ha desdibujado el rol tradicional de la intermediación periodística en una época en la que los periodistas y los medios ya no son los únicos *gatekeepers* de la información. Las conclusiones del libro en este apartado señalan que la política no puede seguir operando bajo los paradigmas comunicativos del siglo XX. Para revertir esta situación, se hace necesario comprender las nuevas fórmulas marcadas por los algoritmos para hacer llegar los mensajes y para entender las demandas de una generación tratada en ocasiones con paternalismo e incomprensión.

En resumen, *Polarización, soledad y algoritmos* no es únicamente una fotografía de una generación; sino que es también una llamada a la acción y a la reflexión crítica. Antoni Gutiérrez-Rubí condensa las ideas clave sobre las barreras a las que se enfrenta la generación z -desde la brecha intergeneracional y la creciente individualización, hasta la precarización económica y la mediación algorítmica- en un texto riguroso pero accesible. Todos los factores analizados (polarización, individualización, precariedad, brecha de género o influencia algorítmica) confluyen para crear este distanciamiento que define la experiencia de la generación z y el desafío que esto representa. La obra es una lectura clave para quienes buscan desentrañar la complejidad de las nuevas generaciones e invita -

esa mirada larga hace aún más interesante el libro- a repensar las estrategias comunicativas, educativas y políticas para construir un futuro más equitativo y comprensivo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- beBartlet. (2024). *Tercer Informe Nuevos Liderazgos 2024*. <https://bebartlet.com/wp-content/uploads/2024/09/Tercer-Informe-Nuevos-Liderazgos-2024-beBartlet.pdf>
- Helliwell, J. F., Layard, R., Sachs, J. D., De Neve, J.-E., Aknin, L. B., y Wang, S. (Eds.). (2024). *World Happiness Report 2024*. Wellbeing Research Centre. <https://worldhappiness.report/ed/2024/>
- Nagovitch, P. (2024, 8 de noviembre). La victoria de Trump da alas al movimiento feminista 4B en Estados Unidos: “¡Divórciense de sus maridos, dejen a sus novios!”. *El País*. <https://elpais.com/us/2024-11-09/divorciense-de-sus-maridos-dejen-a-sus-novios-la-victoria-de-donald-trump-despierta-el-interes-de-estados-unidos-por-el-movimiento-4b.html>
- Open Society Foundations. (2023). *Open Society Barometer: Can Democracy Deliver?* <https://www.opensocietyfoundations.org/publications/open-society-barometer-can-democracy-deliver>